

Preservar la salud del bebé:

¿Este llanto es normal o se debe a cólicos?

Lo que debe saber:

- El llanto es normal y suele cesar rápido.
- El llanto es una forma que tiene el bebé de expresar hambre, sed o la necesidad de que le hablen o lo carguen en brazos.
- Los bebés suelen llorar porque tragaron mucho aire, están enfermos o cansados, o sienten algún dolor.
- Los síntomas de los cólicos comienzan dentro de las primeras 3 semanas, y son más frecuentes en los primeros 3 o 4 meses de vida.
- El llanto por cólicos suele producirse con más frecuencia por la noche, entre las 6 p. m. y la medianoche.
- El llanto provocado por los cólicos puede hacer que los padres experimenten sentimientos de frustración y ansiedad si se sienten culpables por no poder consolar al bebé.
- No se conoce la causa ni la cura de los cólicos. Si el bebé tiene cólicos, no significa que los padres o el bebé hayan hecho algo mal.
- Los cólicos no están relacionados con el sexo del bebé, con el tipo de parto ni con la forma de alimentación (ya sea con leche materna o de fórmula).
- Los cólicos no tienen ningún efecto físico negativo a largo plazo en el bebé.
- El proveedor de atención médica revisará al bebé para comprobar si el llanto prolongado se debe a una causa física.
- Es posible que el proveedor de atención médica pese y mida al bebé, y les pregunte a los padres acerca de la alimentación.

Síntomas de los cólicos:

- El bebé llora intensamente a la misma hora cada día (normalmente, por la tarde). Este llanto puede durar hasta 3 horas.
- El bebé presenta hinchazón estomacal y tiene piernas flexionadas hacia la barriga.
- El bebé tiene gases, mueve los brazos y las piernas, arquea la espalda, aprieta los puños y forcejea mientras lo sostienen en brazos.
- El bebé puede estar irritable e inquieto.

Lo que debe hacer:

- Responda rápido al llanto del bebé. Esto puede ayudar a que deje de llorar.
- Establezca un horario tranquilo para alimentar al bebé.
- Si amamanta a su bebé, pregunte al proveedor de atención médica si algún alimento o medicamento que usted consumió puede provocar que el niño tenga muchos gases o esté inquieto.
- Haga eructar al bebé antes de alimentarlo si estuvo llorando, así como también después de amamantarlo con cada pecho o luego de cada onza de leche de fórmula, si toma biberón.
- Si toma biberón, revise la preparación de la leche de fórmula. Si tiene alguna duda sobre cómo preparar la leche de fórmula, consulte al proveedor de atención médica de su bebé.
- Arrope, sostenga en brazos, abrace o acune al bebé.
- Reproduzca música relajante.
- Cambie al bebé de posición. Por ejemplo, camine mientras sostiene al bebé en posición de amamantamiento. Cargue al bebé boca abajo, mientras le sostiene el cuerpo y la cabeza con la mano y el brazo. También puede colocarlo boca abajo sobre el regazo y frotarle la espalda.
- Ofrézcale un chupete para que siga succionando.
- No permita que nadie fume cerca de su bebé.
- Pídale a un amigo o familiar que se quede con el bebé para que usted pueda descansar un rato cada día.
- Llévelo de paseo en coche, usando una silla adecuada, para tranquilizarlo.
- Pruebe reproducir un ruido blanco rítmico y vibraciones, como el ruido de un ventilador; esto puede ayudar al bebé a tranquilizarse.

Comuníquese con el proveedor de atención médica del bebé o con la clínica en los siguientes casos:

- El bebé no toma el biberón ni el pecho.
- El bebé tiene fiebre, diarrea, vómitos u otros signos de enfermedad.
- El bebé actúa de forma diferente a la habitual.



scdhec.gov

ML-000283 10/22
División de Salud Infantil
y Servicios Perinatales